

¿Por qué sucede esto?

Lic. Pisc. Clara Elías Contreras
Instituto Materno Perinatal

Trabajo en adolescencia desde hace muchos años, en el servicio de adolescencia que tiene más de 20 años. A lo largo del trabajo hemos visto que la violencia es ejercida por la vulnerabilidad de la mujer y la peligrosidad de la pareja.

Las adolescentes son menores de edad, y en nuestro servicio, en un inicio, veíamos niñas de 14, de 16 años, y ahora vemos niñas de hasta 12 años que llegan gestando, cuyas relaciones sexuales comenzaron desde los 11 años.

En esta edad se producen los cambios que ellas mismas tienden a explorar, a experimentar situaciones y roles de pareja, así como los cambios en las relaciones con los padres. Los adolescentes comienzan a querer más independencia, nuevas situaciones en las relaciones con los amigos, las amigas y el inicio de las relaciones de pareja.

Pero para este inicio de las relaciones de pareja las adolescentes no tienen pautas, y a veces tienden a idealizar el amor y se llevan de los mitos del amor romántico. Para que me amen tengo que sufrir y el amor lo puede todo, lo cambia todo, ¡yo voy a cambiar a mi pareja!. Las niñas ya vienen con esas creencias, eso traen desde de la sociedad.

También tenemos niñas más vulnerables, las niñas que vienen de un espacio tutelar o en estado de abandono, niñas que han sido víctimas de acoso sexual desde el colegio. Entonces son más vulnerables.

Mucha de la violencia proviene del medio en el que nos educamos. El papel, que juegan las amistades, los amigos y las amigas, donde para ellos es normal la

violencia y el hecho de que los amigos normalicen esa violencia, ocasiona que ellas no detecten los riesgos que están pasando. Sin embargo, hay otros amigos que sí pueden apoyar, pero este apoyo no es el adecuado, ni el suficiente.

Hay menores muy calladas que no tienen relación con la familia ni con los padres, porque la madre no está en casa, porque la madre fue también madre adolescente y tiene hijos a edades muy tempranas y no ha sabido ser madre, porque no tiene tiempo y solamente tiene que trabajar porque ha tenido a veces, tres o cuatro parejas sexuales y tienen muchos hijos.

Hemos hablado acerca de los modelos. En la literatura, los libros, los cuentos, todas buscan a un príncipe azul; también la música, la vestimenta que ya sexualizamos desde muy temprano a las menores. Entonces hay muchas cosas imbuidas desde el punto de vista social, que acrecientan el hecho de no respetar la edad de la menor.

La familia. ¿Qué conciencia tiene del problema?. Y apreciamos que dicen, como que es normal, “a mí me pegaron”. Hace poco ha habido un problema en Arequipa, donde un profesor le pegó a un estudiante y las familias, las madres de familia, estaban apoyando al profesor porque les parece que eso es normal.

La negligencia, el hecho de no estar cuando los niños lo necesiten. ¿Por qué? Porque la madre trabaja 12 horas, porque la mayoría de las familias que vienen a nuestra institución son familias monógamas donde no está el padre, y se genera el maltrato hacia el menor, porque muy temprano la hija mayor tiene que ser mamá de sus hermanos.

Muchas adolescentes no terminan el colegio, porque se tienen que hacer cargo de sus hijas. Además, hemos visto que muchas niñas de 18 años tienen dos hijos, y a los 19 ya tienen el tercero. Aunque demanden mucho trabajo, se tiene que trabajar con ellas porque, si no actuamos, ellas no terminan el colegio.

Así, ¿quién no ha visto en la calle a una adolescente gritarle a su niño “no tengo plata, pues” y comienza a tratarlo mal?. Lo vemos, ¿Por qué? porque el carácter del adolescente no es un carácter regulado, controlado.

Muchas de estas adolescentes tienen parejas mucho mayores. Nos ha llamado la atención que tenemos chicas de 14 a 15 años con parejas que les llevan 20, 25 o hasta 30 años. La inmadurez que tienen estas jóvenes las lleva a cambiar continuamente de pareja, pero con una consecuencia, los hijos. Comienza de esta manera la disfuncionalidad intelectual, sensorial y física que puede causar más violencia en la mujer.

Hay dificultad para proteger al menor de un agresor, porque la familia del menor no tiene tiempo. Las niñas pueden irse a la comisaría, donde les dicen “presente su denuncia”, pero ¿quién está?, ¿quién tiene tiempo para estar con el menor?. Antes teníamos a un abuelo, una abuelita, una tía, alguien en casa. Ahora económicamente todo el mundo está trabajando, es difícil. Asimismo, la inmadurez de parte de los adultos, que dejan al niño con el celular o la mamá está en el celular mientras que el niño está sólo, caminando expuesto al peligro, con posibilidades de que se generen adicciones.

Bueno, tenemos dificultades asociadas a un entorno cultural y social que legitima la violencia. Vamos a escuchar expresiones como “tú te lo buscaste. ¿Qué habrás hecho?. Pues tú sabes que su carácter es así. Tú tienes que cambiar”.

Falta de legislación. Parece que no, por lo que han expresado en las ponencias anteriores, pero seguro que sí hay ausencia de recursos especializados en la atención de la mujer.

Vamos a ver ahora qué tenemos, en cuanto a la peligrosidad, asociado al maltratador. Ya hemos dicho: la relación de la víctima, la edad del victimario es mucho mayor que el de la víctima, antecedentes de actitudes o conductas violentas con sus parejas anteriores y con otras personas. A veces la víctima, al ser tan joven, no se da cuenta de que su nueva pareja ya ha tenido

antecedente de conductas violentas y como decimos “el amor lo puede todo, yo lo voy a cambiar, él no va a ser así conmigo, estamos en relación”.

Antecedentes de conductas delictivas o de trastornos de conducta. También vamos a ver esto en los jóvenes. Antecedentes de problemas de salud mental, inicio de relaciones por medios virtuales. Esto está aumentando, estamos viendo que la mayoría de las chicas se está comunicando con amigos a través del internet y estos agresores generalmente nunca dan la cara, no quieren que la familia los conozca. Todo es rápido; ya hemos perdido el noviazgo, el enamoramiento. Entonces son relaciones que se enganchan apenas a los dos meses. Ya tienen relaciones sexuales sin conocerse a veces; ella dice “sé su nombre, pero no sé su apellido”. ¿Sabes dónde vive? “No sé nada de esto”. Actualmente la sociedad está cambiando tremendamente porque no están las madres, no hay una supervisión adecuada.

También hemos visto que muchas de las parejas manejan armas. Muchas veces las jóvenes cuentan “me ponía la pistola o me daba las balas para que yo me las metiera en la boca”. Estos son grados de violencia que no habíamos visto hace 10 años. La violencia es cada vez más grave.

Hay investigaciones sobre violencia en mujeres gestantes, que son sometidas a grandes niveles de estrés, el cual va a causar daño en esos fetos, en los bebés que nacen, por la gran cantidad de cortisol. Entonces, vamos a ver problemas de depresión, ansiedad que van a tener estos nuevos niños u otros problemas de conducta.

En cuanto a los problemas sociales o estructurales, planteamos una falta de políticas públicas en educación, desde un enfoque de género o como se llame, pero que tenga que ver con la igualdad, de criar ambos sexos con las mismas responsabilidades, igualdades y mismas opciones ante la sociedad. También se está pensando en el curso de nuevas masculinidades para los agresores, no solamente de apoyo a la víctima. Para cambiar esta sociedad tenemos que inmiscuir a los dos sexos, tanto a la mujer como al hombre y enseñarles una nueva manera de relacionarse con las mujeres.

Nos parece también importante mencionar la necesidad de un cambio estructural, ya que existe una falta de adecuación especializada en políticas de planificación o programas de planificación familiar en adolescentes.

Muchos profesionales de salud no se comprometen, porque en nuestro tiempo no estuvimos sensibilizados en planificación familiar, por conceptos de religiosidad. Todavía cuesta aceptar que muchas adolescentes inicien con métodos anticonceptivos, ya siendo madres, y mucho personal de salud no acepta; otros sí, porque saben que de todas maneras esa adolescente volverá a ser madre. Como vemos, no existe esa claridad.

Hay falta de oportunidades ocupacionales en los menores. Cuando se hizo la investigación en el norte del país, se vio que lo primero que reclamaban los jóvenes era un espacio para trabajar, ya que tienen problemas económicos por falta de empleo. La falta de dinero causa más conflicto en la pareja. El joven está entre que me compro mi pantalón y zapatillas o compro pañales para mi hijo. En oportunidades, las necesidades que tienen muchos de estos jóvenes de tener dinero los conducen a utilizar la vía más fácil: los asaltos.

La falta de una red interconectada entre todos los actores involucrados en la violencia. A veces, vienen chicas por emergencia que han sido violentadas sexualmente, pasan para consulta, se le hace la consejería y se les toman las pruebas para ver si no hay sífilis, no hay VIH y hepatitis B y se les da las pastillas del día siguiente; pero muchas al conversar, refieren que ellas ya están tomando las pastillas del día siguiente como si fuera un método anticonceptivo. Entonces no hay una adecuada comunicación con los actores de salud, con los consejeros, por ello realmente las niñas más se llevan con sus pares.

Tenemos muchos problemas, tenemos factores de riesgo muy altos en la adolescencia que estamos viendo, tales como consumo de alcohol, drogadicción, inicio sexual precoz y multirriesgos de tener enfermedades. Ya tenemos pacientes adolescentes que son portadores del VIH.

Por eso la educación en los colegios es básica; sin embargo, ¿cómo hacer cuando la violencia empieza en casa?. Uno enseña maltratando al niño y siendo éste niño víctima de violencia, va a ser un futuro victimario. Entonces, la violencia no comienza en las calles, los padres criamos en casa a los hijos con la violencia. Y en otros casos hay ausencia de los padres, tanto mamá o papá, donde seguro habrá mayor repercusión.

Nuestra sociedad no está haciendo nada y tenemos una gran tarea realmente, pero aún no estamos viendo esa gran tarea y ya estamos sufriendo las consecuencias.

Discusión con la audiencia

Dra. Pilar Mazzetti

Quisiera hacer algunos comentarios para luego abrir el debate y recordar lo que hemos escuchado de nuestras tres expositoras.

Algún aspecto que muchas veces me llamó la atención, en las épocas en que he podido trabajar en cargos públicos, es el hecho de que nuestro país participa en una serie de actividades internacionales y se hacen hermosos acuerdos y grandes reflexiones con gente genial. Muchos de estos acuerdos no son vinculantes.

Por ejemplo: Alma Ata lo firmaron todos y ahora estamos nuevamente con los problemas de no haber cumplido, simplemente porque no es vinculante.

No obliga al país al cumplimiento.

En mujer, muchas cosas felizmente se han asumido como tales y sí se han hecho, pero recordemos que la gran debilidad es que las discusiones internacionales terminan no siendo vinculantes.

Recordemos también los mandiles rosados. El color no nos define. Nos define la masculinidad y la femineidad están definidas por otras cosas y no importa cómo nos vistamos o cómo nos comportemos. Nuestra identidad va más allá.

Recordemos la importancia de la participación de hombres y mujeres en la educación de los hijos, los padres, las madres. Y es interesante ver muchos padres que llevan a sus hijos a consulta y saben sus vacunas, cosa que no sucedía una década atrás ¿verdad?

Y muchos padres que no necesitan estar llamando a la mamá para preguntarle si tuvo o no tuvo tal cosa. Poco a poco esto va cambiando.

Es interesante observar cómo la violencia puede ir bajando, pero las formas de violencia están cambiando y estamos teniendo por así decirlo, una violencia muy violenta.

Y eso no nos sucedía antes. Probablemente es un componente que nos ayudará a entender de la parte de nuestra sociedad que está mentalmente enferma.

Esto nos lleva también a ir más allá de la violencia en este momento, y pensar un poco en lo que viene después.

Que siempre nos olvidamos de las consecuencias.

Por ejemplo, ahora estamos peleando por sacar adelante las consecuencias con los pacientes de Gillian Barré hospitalizados y ya quieren declarar que no hay más Gillian Barré y todavía no hemos visto los que están entubados, ventilados y demás y rapidito nos deshacemos del componente de reparación posterior.

Un aspecto que nos toca mucho a los de salud es todo lo que se ha discutido aquí: prevención y promoción debería ser lo que estamos viendo.

El Ministerio de Salud cumplió 70 años recuperando la salud y se suponía que venían los 70 años de prevención y promoción, pero se cerró la Dirección Nacional de Prevención y Promoción de la Salud, como una cosa sumamente peculiar.

Y lo que más necesitamos es justamente prevención y promoción todos los de salud. Sabemos que por cada sol invertido en prevención y promoción, se ahorran once en curación. Esa es una estadística mundial. Esto sucede en todos los países del mundo y con cualquier moneda.

Igualmente recordar lo importante del marco normativo. Tenemos un hermoso marco normativo y les cuento la experiencia de esta mañana. Llegaron dos chilenos, porque estamos implementando Trombolisis y queremos hacer un programa a nivel nacional, desde el Instituto, para hacer Trombolisis. Colocar felinolíticos, que nos permitan destruir las arterias en las personas que hacen hemiplejía, es un programa fabuloso y en Chile funciona muy bien.

Ellos tienen Trombolisis a diestra y siniestra, por todas partes, y nosotros queremos empezar una cosa que se asemeje. ¿Y qué resulta? Que se han quedado impresionados por el maravilloso marco normativo que nosotros tenemos. Por su puesto; el papel lo aguanta todo, como sabemos todos.

Tenemos un marco normativo, una guía, un manual de procedimientos. Hemos hecho fabulosos los papeles. Ahora falta que se haga la Trombolisis.

Tenemos un excelente marco normativo. Todas las instituciones participan, pero nos falta todavía que eso dé verdaderos resultados.

Como conclusión de todo esto: verdaderamente en la sociedad estamos teniendo un cuestionamiento del rol de los hombres y de las mujeres. Y ciertamente es muy

duro para el hombre enfrentar una serie de cosas que durante generaciones han sido parte de sus potestades, incluido el cuerpo de la mujer y esto poco a poco va cambiando.

Igualmente nuestro país pasa por todo un problema importante de transformación que nos lleva a que tenemos un liderazgo en serio cuestionamiento.

Yo diría que nuestro problema principal en el país es nuestro liderazgo. La capacidad de nuestros líderes sociales de conducirnos, de ayudarnos a asimilar los cambios tan duros que estamos viviendo y de ver lo productivo que hay dentro de estos cambios. Porque siempre hay algo positivo en el cambio y es función del líder el que nos haga el acompañamiento y nos muestre el camino a seguir, pero eso está faltando.

Es importante igualmente la definición de los valores que nos identifican como peruanos en nuestra construcción de identidad.

La pregunta es ¿de dónde viene todo esto?

Viéndolo desde el punto de vista de las neurociencias, yo diría que todos estos problemas nos vienen a los hombres y a las mujeres y es de nuestro querido lóbulo pre-frontal.

Es la función del cerebro analizar lo que sucede, buscar alternativas, proyectarse al futuro y establece una ruta para llegar a ese objetivo más adelante.

Creo que las funciones de nuestro lóbulo pre-frontal son fundamentales.

Y, si pensamos más aún las modificaciones epigenéticas, toda ésta violencia cambia el genoma y vamos a tener una transmisión inter-generacional de la violencia, modificando el genoma.

El ambiente modifica el genoma: no genera mutaciones, pero sí modifica la expresión de los genes y hace que los bebés que están en el útero de la madre, sometidos a gran estrés, cuando nacen toleren muy mal los cambios y tengan reacciones, ante las diferentes circunstancias que nos ocurren en la vida totalmente diferentes. Son modificaciones epigenéticas.

¿Y cómo se cambia algo que el ambiente ha inducido? Con otro cambio desde el ambiente.

Es decir: generando ambientes que hagan contra-modificaciones epigenéticas para que nosotros

podamos cambiar de forma más sólida y nuestro glóbulo pre-frontal realmente nos guíe.

Creo que hemos escuchado muchas cosas interesantes y muchas veces nos cuestionan algunas de las cosas que nosotros, como gente de salud, hacemos.

Doctor Alfredo Fort

Muchísimas gracias. Felicito a todas las ponentes. Me quiero aunar a esta expresión que se está haciendo hoy, no solamente en esta exposición sino, en general, en el Perú, de ser más conscientes del porqué.

Entonces, no solamente la situación real que se está dando, sino, por qué sucede.

Acabo de terminar de trabajar en UFFA (Nueva York). Estoy volviendo a Perú para ver los retos, oportunidades que se puedan presentar. Lo que quería yo preguntar a la mesa es qué prevención, pero también existe ahora una muy fuerte influencia de los medios de comunicación.

Es más: estamos viendo que el periodismo tiene una impresionante llegada.

Hay investigación en el periodismo, hoy en día, que encuentra cosas que normalmente han estado un poco sumergidas.

Aprovechando esto quería preguntar si, por ejemplo, hay planes y esto es parte de lo preventivo también de utilizar campeones. Aparece el banco y hay una enorme figura de Paolo Guerrero ¿no? con sus músculos y todo, diciendo “abran esta cuenta”.

Bueno. Que impresionante sería que Paolo Guerrero u otros campeones dijeran “a la mujer la respetamos, la amamos”. A ver qué comentario les merece. Gracias.

Dra. Eliana Revollar

Tiene usted toda la razón con el tema de los medios de comunicación, porque, por ejemplo, los temas de feminicidio son pésimamente tratados.

Se presenta la víctima, muchas veces, el cuerpo. Y esto no ayuda porque en la Defensoría del Pueblo lo que hemos advertido es que hay conductas por repetición.

Acuchillan a una y hay una secuencia de casos de acuchillamiento. Se encuentran los cuerpos en cilindro, dos tres cuerpos en un mes que aparecen en cilindro.

Entonces, es casi como lo que ocurre con el suicidio. Hay un acuerdo en los medios de comunicación de no sacar a la luz los temas de suicidio, porque eso tiene una cadena de repetición.

Entonces, sí hay mucha irresponsabilidad, pero, existe también dentro del plan nacional de violencia de género una responsabilidad que le corresponde al Ministerio de Transportes y Comunicaciones. Este Ministerio tendría, por ejemplo, que promover un espacio del 10% en la programación de los medios de comunicación para que promuevan y alienten el tema de la igualdad y no violencia.

¿Ustedes han visto algún canal, aparte del estatal, que promueva eso?

No lo hacen.

Entonces, allá hay una falencia de ese rol de liderazgo y conducción que tienen los Ministerios, y creo también que es importante señalar, en la línea de lo que dice, que las campañas ayudan mucho porque, si bien nosotros actuamos desde el espectro más social y vemos que son conductas por repetición, es muy grato oír la explicación que nos da respecto a cómo esto genéticamente nos puede cambiar.

Nosotros, el año pasado, nos unimos a la mesa de género de la cooperación internacional en una campaña en el mundial que era: “Así no juega Perú”.

Sacamos mensajes con el tema de la no violencia hacia las mujeres.

Pero creo que el tema de fondo es que, en la prevención el Estado hace muy poco y no hay un compromiso real y efectivo de toda la sociedad. Hablemos de las corporaciones, los gremios, sindicatos, el sector productivo que tiene que ver con sectores ministeriales, que podrían dar una línea, un derrotero.

Pero esto no pasa.

Entonces, socialmente es como que estamos quebrados en esta materia.

La prevención, en el Estado, es contar un número de talleres, cuántas personas los escucharon. Pero el cambio no se da a través de una contabilidad de insumos o productos: tiene que haber una mirada mucho más estratégica respecto a la prevención.

Y ahí el gran tema es que nadie invierte en políticas públicas de prevención, porque son de largo plazo y

a largo plazo, la prevención no genera rentabilidad y menos cuando se trata de niños, niñas o adolescentes que ni votan.

Entonces esas políticas todo el mundo las va soslayando, dejando de lado y siempre estamos a la atención o al hecho ya ocurrido.

Lic. Clara Elías

Bueno, sí. Estoy de acuerdo en cuanto a los medios de comunicación. En todo caso, diría que, como usted dijo, los buenos líderes tienen que ser los líderes más conocidos. Y también poner algún veto a esta música que tiene esas letras altisonantes que tienen que ver mucho con violencia. Antes era músicas que todo el mundo cantaba, más melodiosa, los tangos, con una bonita letra.

Pero ahora, los chicos lo repiten como si fuera un eco y no se dan cuenta.

Cuando ya uno ve las cosas desde la perspectiva de género, nos damos cuenta de que realmente falta mucho por cambiar.

Últimamente, en cuanto a la literatura, también están haciendo nuevos cuentos, las nuevas princesas porque es otra manera de educar a los niños.

Ya no tanto La Cenicienta, ni que siempre busque a su príncipe azul, que sea alto, que sea blanco, que tenga dinero ... y que no existe.

Entonces, es importante cambiar, los cambios son importantes.

Participante

En primer lugar agradezco a la Academia por la invitación y agradezco y felicito a las expositoras por todo lo que nos han brindado. La discriminación es una forma de violencia, indudablemente. Entonces, van parejas las dos, pero se han connotado, solamente connotado, y no se han denotado. Y esta es la pregunta que quiero hacer y las sugerencias que me propongo, que me permito hacer: ¿Cuál es el papel que juegan las religiones en la educación familiar, escolar y hasta superior? Es un tema tabú.

Si a un niño judío, cuando crezca, le dicen que los chicharrones son muy ricos, no los va a comer. Si a un niño hindú, cuando es adulto, le dicen que la vaca no

es sagrada, no lo va a aceptar. Lo único rescatable en la captura de Abimael Guzmán fue cuando dijo y estoy recurriendo a los elementos de la doctora Mazzetti *lo que entra acá ya no lo saca nadie*. No soy abogado del diablo. No vengo aquí a invocar justificaciones, sino elementos de comprensión.

¿Cómo poder permitir, me estoy dirigiendo a los padres de familia de aquí, abuelos que a un niño le digan que Dios le dijo a Eva “sufrirás en tu preñez”, “parirás con dolor” y “tu marido te dominará”?

A esos niños, sobre todo en las escuelas religiosas, les afirman que Dios creó a Adán a su imagen y semejanza y a Eva la sacó de una costilla (supongo la número 13 de Adán y se quedó con 12) y eso le dicen en la familia, le dicen en las escuelas.

Como cuando se casan por la iglesia: “hasta que la muerte nos separe”. Al año están divorciándose, pero sufriendo.

Entonces, la pregunta y la sugerencia es: hay que enfocar el tema de la religiosidad.

Hay que decirle al Estado y preguntarle: ¿Por qué existen todavía colegios para varones y para mujeres? ¿Por qué en el Perú existe una Universidad sólo para mujeres?

Entonces, todos estos detalles que son de prevención, no para mañana sino sabe Dios para cuándo, es que se aplican.

Nos va a liberar. Y con el perdón a la doctora Mazzetti los lóbulos pre-frontales, no son descerebrados, porque lo que nos han enseñado está más atrás, en otras partes, incluyendo las estructuras de la memoria.

Y negar lo que Dios ha dicho “por ti será maldita la Tierra”, bueno va a ser bien difícil. Habrá que hacer, neuro-sicológicamente, un tratamiento de estimulación cerebral.

Dr. Zuño Burstein

Quiero aventurar algunas concepciones. El doctor nos ha hablado de la religión. La religión evidentemente tiene su impacto. En la religión judía, por ejemplo, el yiddish es muy respetado, absolutamente, por encima de cualquier otra consideración.

En la religión católica, al revés, no entran al sacerdocio mujeres, solamente son hombres. Las mujeres son

monjitas. Hay una discriminación evidente ahí en determinadas religiones.

En las religiones hindúes, en las asiáticas, también hay discriminación para las mujeres.

Pero yo quería tocar otro aspecto relacionado con la tradición.

La tradición es muy importante. En mi generación, la tradición tanto en provincias, yo soy chichilayano, como Lima, era que a la mujer se la tiene por encima de todo.

A la mujer se la respeta, la mujer es prioritaria, se la adorna, se le dan ventajas, inclusive en el Código Civil. No sé si sigue figurando así. La paternidad se extiende en los casos de las mujeres en forma permanente mientras dependan, sean dependientes del padre.

Los hijos varones no, pierden la cobertura de la paternidad. No sé si sigue figurando en el Código Civil.

Pero había una situación tradicional de privilegio en las mujeres, cosa que no pasa en otras sociedades.

Yo he estado en Alemania. En Alemania la mujer está por encima del hombre, lo protege al hombre. Cuando uno sube al ómnibus, la mujer le cede el asiento al hombre. Entonces hay un privilegio de la mujer sobre el hombre, es tradicional.

La mujer puede tener dos parejas con consentimiento del hombre. En Alemania. Aquí no.

Si tiene una segunda pareja la mujer, pues es una cosa sumamente criticable.

Hay aspectos tradicionales a través de la Historia que van imponiendo determinado tipo de conducta y conductas que las vemos en la actualidad. Ahora, esto que nos han referido de los feminicidios y todas esas conductas psicopáticas al margen de la sociedad.

Esa no es una cosa de carácter tradicional.

No hay una conducta familiar que incite a la violencia de la mujer. Eso no existe. Yo no creo. En los países latinoamericanos, en todos ellos, se privilegia a la mujer, en los cantos se privilegia a la mujer. Entonces, yo no creo esa exageración de que haya una vocación, una conducta masculina que actualmente conduce al feminicidio.

Yo creo que esas son condiciones médicas, son condiciones psicopatológicas que deben ser

naturalmente controladas, qué cosa es lo que las causa.

Pero no es lo habitual, no es lo tradicional de la población peruana.

Yo no sé si se han hecho estudios diferenciados entre las diferentes etnias en el país, de cuál es la condición de la mujer en relación con el hombre.

Pero habitualmente, hasta biológicamente, hay una diferenciación de sexos. Eso es evidente.

Las mariposas. Las mariposas son diferentes, es macho y es hembra.

En los animales, los pajaritos. Las parejas son de machos y hembras, son diferentes y hay una atracción especial.

No es que sea una acoso, pero las palomitas persiguen a las palomitas.

Porque hay una relación de sexualidad.

Y ahí, viene otra cosa.

La sexualidad es natural ¿no?. Pero, cuando se produce un cambio psicopatológico, la sexualidad puede ser patológica y entonces conduce a esas otras condiciones.

Bueno, el problema es complejo, es una lluvia de ideas, pero quisiera ponerlas sobre el tapete para que se analicen las cosas con un criterio mucho más integral y mucho más comprensivo de la acción y el rol del hombre.

Actualmente la conducta de los hombres resulta peligrosa. Entonces, hay que colocarla con disposiciones legales, con disposiciones de otra naturaleza para ser protegidas de la agresividad del hombre. Yo no creo que eso exista. Se está exagerando.

Interviene otra persona de los asistentes.

Buenas noches. Gracias por la oportunidad de instruirnos en este importante tema. Yo quisiera hacerte preguntas y a la vez también dar algunas ideas para aportar.

Uno de los problemas que se ha visto es, son los estilos de crianza.

Los estilos de crianza de los padres, papá, mamá o cuidadores. Sería bueno que ellos tuvieran buenos modelos de estilos de crianza. Cito algunos ejemplos que ya he visto.

Hay videos en la UNICEF-Perú de dos, cuatro o cinco minutos que resaltan la importancia de cuidar, ambos, a esa niña y así formar una familia. Otro es que quién debe a nivel de derechos sexuales y reproductivos, quién debería liderar esa educación que se debe impartir en los colegios.

Por citar ejemplos puede ser el gineco-obstetra, la obstetra, el psicólogo o todos juntos del personal de salud, todos juntos.

En lo que se refiere a los trabajos ocupacionales en adolescentes he tenido la oportunidad de participar en algunos voluntariados y he visto que los adolescentes, también, están en constante evidencia de que ellos quieren hacer cambios.

Para esos cambios, como lo mencionó una de las ponentes, ellos requieren oportunidades. Esas oportunidades considero, que uno las puede dar mediante ese acceso a voluntariados o por ejemplo, a plantar más árboles, a recoger basura de las playas, a juntarse entre muchos adolescentes y hacer un evento de arte, un evento de música. Ellos también quieren hacer cambios.

Tal vez esto suene muy dentro de lo que hemos visto de las leyes, hay un marco legal. El día a día en que nosotros nos contactamos con las personas, dentro de los consultorios, dentro de las aulas, dentro de nuestro día a día. Siempre expresar nuestro rechazo a la violencia, a cualquier tipo de violencia que mencionaron (son como 16). Ahí infundir un mensaje que sea de paz, de unión, de rechazo a la violencia. Porque, como nos menciona la doctora, puede haber una herencia de esa violencia a las futuras generaciones. Y eso es lo que no queremos. Lo que dijo la psicóloga sobre las nuevas masculinidades. ¿A qué se refiere? ¿Dónde buscar? ¿Nuevos cursos? Tengo interés en saber.

Otro tema. Yo recuerdo que, cuando era niño, yo veía en el Canal 7 o en algunos programas, algunas publicidades en las hablaban sobre los valores. En ellos se decía que yo debo respetar mi cuerpo, debo respetar a la persona.

Hoy en día, se ve nada más el “consume”; hablan de productos, una marca, una bebida. Yo creo que los espacios y publicidad deberían fomentar esa nueva imagen, esa nueva visión.

Hay que rescatar nuevamente esos valores, ya que hay muchos niños y adolescentes que ven mucha televisión.

Por último, para terminar, yo he sido estudiante también. Estaba en la Facultad de Medicina y yo veía que nuestra inexperiencia se suplía mucho con los que ya estaban en el hospital o ya estaban en sus doctorados.

Entonces yo creo que nosotros, o las personas que están en las aulas de las universidades son ese nexo entre los adolescentes, entre nuestros maestros y que nosotros podemos también ser parte de ese cambio. Claro que siempre con una buena guía, con una buena tutela de un maestro que nos permita crecer y desarrollarnos.

Y yo considero que los estudiantes de las ciencias de la salud y los de todas las universidades pueden hacer esos grandes cambios y ser ese nexo entre todas las generaciones.

Comenta otro asistente al evento.

Para romper el círculo de los varones, mi pregunta es: ¿por qué los centros de emergencia mujer están localizados, tan sólo en las comisarías?

He visto experiencias en otros países donde cuando la mujer acude a los centros de salud y por cualquier condición y sobre todo, ya sea las emergencias o urgencias, muchas veces como parte del protocolo de saber sobre el bienestar de la mujer se le pregunta ciertos aspectos. Esto si es que estás sola; porque, si el agresor está con ella, no necesariamente la mujer va a contar que sucede algo en casa.

Inclusive, cuando se visita los departamentos de pediatría, muchas veces por algún factor de desarrollo del niño, muchas veces se capta que hay violencia en casa y de esa manera se previene.

Entonces me pregunto... (sé que en algún Centro se trabaja).

Mi pregunta es ¿por qué no hay estos centros emergencia en todo centro de salud, hospital o donde acude la mujer a esperar y muchas veces espera horas antes de ser atendida? Número uno.

Número dos y voy con lo que acaba de decir la persona anterior a mí. Yo creo que las universidades son un foco donde debemos empezar y sinceramente, donde tenemos que también educar al varón.

Porque muchos años nos hemos educado nosotras las mujeres, pero tenemos que comenzar a educar

a nuestras parejas porque, al fin al cabo, nosotras muchas veces promovemos esta violencia en casa.

Dr. Alejandro Busalleau

Un campo interesante, importante para explorar y estudiar algunos de estos fenómenos de violencia o de hostigamiento es la misma universidad.

Ahora hay carreras en que predominantemente existen alumnas, o sea, mucho más mujeres que varones. El caso de Medicina, Enfermería, Estomatología, inclusive Veterinaria. Cada vez hay más mujeres.

Siempre hay riesgos en el ambiente universitario. En esa relación entre profesor y alumno, o entre los mismos alumnos, siempre hay riesgos.

Y claro, se avanza mucho en la universidad porque hay mucha normativa, cada vez hay más. Pero yo todavía creo que hay riesgos y entonces hay que hacer mucha prevención. Tal vez sería interesante escuchar sus comentarios sobre qué recomendaciones deberían hacerse dentro de un ambiente universitario.

En nuestras universidades y con mucha alegría, acogemos alumnos de la Beca 18. Vienen de provincias y por razones de economía, están solos aquí en la ciudad.

Siento que habría que darles mucho más apoyo. No solamente el apoyo del Gobierno de darles la oportunidad, que eso ya es muy bueno y que lo felicito, pero también hay que darles un apoyo en la parte psicológica.

Muchos de ellos se desadaptan rápidamente acá.

Tienen otras costumbres de fuera, es muy difícil integrarse a un grupo. Hay también una suerte de bullying, que también hay que evitarlo y contener.

Yo quisiera escuchar sus comentarios sobre qué se puede hacer en las universidades, qué recomendaciones nos darían para que esto sea evitado, este tipo de problemas de hostigamiento, de acoso.

Dr. Alfonso Zavaleta

El Dr. Burnstein entró en una faceta muy interesante que habla del entorno cultural y social en que se mueven los grupos humanos y eso me hacía recordar que desde niño, en la sierra, en el área rural, es muy frecuente tolerar la violencia del hombre a la mujer. "Más me pegas

más te quiero" y cuando alguien quiere intervenir para defender a la mujer, la mujer termina golpeando al que interviene. Así se tolera la violencia institucionalizada en forma cultural.

No hablemos de las etnias de la selva, donde esta figura es aún peor. Peor desde el punto de vista cultural. Yo lo visto en los aguarunas-huambisas, yo lo he visto en los campos también. En la época anterior al terrorismo.

Entonces me preocupa que estemos viendo un poco el entorno de lo que está muy cerca de nosotros, en la ciudad y dejemos de mirar eso que ocurre culturalmente en el Perú profundo, porque tengo la impresión de que de repente, muchas de las cosas que estamos planteando hacer no tengan el respaldo de esa población rural, profunda, clásica, tradicional de nuestro país. Y ahí nos vamos a enfrentar a posiciones diferentes.

Ya el doctor Burnstein mencionó algunas por el lado religioso. Pero también existe por el lado social y cultural. Me preocupa eso, porque tal vez estamos un poco fuera del enfoque que tenemos todos los que estamos acá. Pero esa situación existe, existe. No hablemos, pues de la religión islámica y otra cosas que son minoritarias en el país, donde la situación es peor. Pongo el tema en debate, porque es un tema que tiene que mirarse también.

Dra. Liz Meléndez

Muchas gracias. Bueno, son muchos comentarios y preguntas muy provocadoras, algunas y todas en general.

Yo quiero agarrar algunas en general y seguramente mis compañeras podrán ver otras.

En cuanto al papel de las religiones, yo coincido. En realidad creo que hay una demanda desde las esferas de la defensa de los Derechos Humanos, que es promover un Estado laico. Promover un Estado laico. ¿Qué quiere decir? Que el Estado, las políticas del Estado no tienen que responder a un determinado credo, a una determinada religión, sino responder al ámbito de los derechos de las personas.

Efectivamente en la religión católica, por ejemplo, una de las cosas que ha estado siempre presente y que tiene mucho que ver con esta construcción también cultural en la cual hemos construido nuestros mandatos de género, por decirlo alguna manera tiene que ver con la culpa, la culpa histórica sobre las mujeres.

Finalmente Eva tuvo la culpa de todos los males de la Humanidad. Eva es el inicio de la culpa en las mujeres ¿no? Y eso luego se ha ido trasladando en las diferentes figuras femeninas en la religión católica.

Es la que yo más conozco porque vengo de una crianza católica.

Ya en otras regiones, yo realmente creo que lo que deberíamos estudiar, en vez del curso de religión, es historia de las religiones. Pero eso es un planteamiento personal.

Pero sí creo que la culpa está ahí y está presente incluso cuando pensamos que las madres tienen la culpa de todo lo que les pasa a sus hijos.

Todavía esto está en el discurso y no vamos más allá de esta relación madre e hijo o madre e hija, que es por supuesto importantísima y fundante en la de los seres humanos, pero hay otros elementos también más allá.

En cuanto a lo de la tradición, en realidad la discriminación y la violencia contra las mujeres se ha basado en la tradición. Por defender la tradición es que se ha tolerado la violencia hacia las mujeres. Es cuando se empieza a cuestionar esta tradición que empezamos a hablar de derechos de las mujeres.

Antes no existía ni siquiera la palabra violencia familiar, violación en el matrimonio era impensable.

¿Cómo vas a denunciar a tu marido por violación si se supone que tiene el derecho sobre tu cuerpo. Para eso has firmado el papel?. Y eso no es así. Es decir, hemos naturalizado en nombre de la tradición la discriminación contra las mujeres. Por eso, muchas veces la primera explicación que damos que es cuando vemos casos horribles como los feminicidios, es decir eso, que es una persona que tiene un problema psiquiátrico. Y en realidad eso también está en los medios de comunicación. Inmediatamente que sale un caso de feminicidio horrible, cada vez peor, decimos que es psicópata, que nunca le han hecho un examen psiquiátrico a esa persona y ya lo estamos colocando en el ámbito de lo patológico.

Y el problema, con esto es que finalmente exculpas se les exculpa a los agresores.

No es que no hayan casos que responden a un problema de salud mental. La salud mental es un problema en el Perú y eso es innegable. Sin embargo,

ya la Asociación Peruana de Psiquiatría ha señalado, en un comunicado, que son muy pocos los casos que responden a, digamos, personas con algún trastorno psicopatológico.

Esto es un problema que tiene raíces mucho más profundas y por lo tanto, es mucho más difícil de enfrentar.

Necesitamos tener un enfoque más integral, coincide con el enfoque de que es mucho más integral.

Y ahí lo voy a vincular con lo último que señalaba el doctor en relación al enfoque, a cómo estamos viendo también el trabajo con otras poblaciones. Yo hablé al último sobre el necesario enfoque intercultural.

Y eso tiene que ver con que efectivamente, la realidad no es la que está a nuestro costado nada más.

Nosotros, desde Flora Tristán, trabajamos con población awujún, con ashánincas, con machiguengas y con kakintes temas de violencia y temas de participación de las mujeres. ¿Cómo llegamos a trabajar con estas poblaciones?

Trabajamos con los jefes de las comunidades. Por ejemplo, porque en estas comunidades uno no entra si no hay autorización del jefe de la comunidad y por supuesto, ahí entra un trabajo directamente con los hombres, con los líderes de estas comunidades.

También se llega así a entender cómo también es algo bien complejo el tema de la complementariedad. Está mucho en el pensamiento indígena y es algo que también hay que tener en cuenta.

No soy experta en esta parte, pero desde Flora Tristán lo trabajamos, con abogados, sociólogas, antropólogas, especialistas en el trabajo con población indígena, que además es un gran tema pendiente del Estado.

No es sencillo el abordaje a la población rural y con la población indígena, tanto en el ámbito de la sanción como desde el ámbito de la atención. ¿Cómo llega el Estado a estas poblaciones?

Vemos por ejemplo, que en la parte amazónica el embarazo adolescente va más allá del 13%. La violencia sexual es altísima, la naturalización de las uniones tempranas es altísima. Son grandes retos. Digamos que tenemos dos.

En el ámbito universitario hay avances. De repente tú me podrás ayudar un poco más con eso, Eliana, pero

hay algunas disposiciones legales ya para abordar el acoso y el hostigamiento en el ámbito universitario.

Por supuesto, el acoso sexual es un delito, hay una norma anterior sobre el hostigamiento sexual; pero ahora también hay organizaciones de mujeres jóvenes que en el ámbito universitario se están organizando y esto está levantando mucho polvo. Están denunciando directamente a profesores y por supuesto, levantan resistencia, porque muchas veces la violencia o el acoso sexual, en estos ámbitos, se naturalizó. Ahora hay mujeres, pues que ya no se van a quedar calladas.

Lic. Clara Elías

Creo que has tocado casi todos los puntos, pero digamos algo de lo que se puede hacer.

¿Qué se puede hacer en el ámbito universitario?

Estudiando la maestría de género, en San Marcos, en la parte de Sociales, era muy importante, en cuanto a cursos opcionales está el género.

Estábamos pensando las estudiantes de ahí que hay muchas facultades que necesitan imbuirse en género, como la Facultad de Medicina, como Odontología o las demás facultades, Derecho ¿Por qué?

Porque van a ver diferente a la mujer desde una opción de respeto y también van a ver más tópicos como la violencia.

Entonces, para nosotros pensábamos que sí, que el curso de Género ha sido muy importante para la maestría en San Marcos, pero que debería ser opcional el curso en otras facultades.

Desde la pregunta qué has dicho sobre nuevas masculinidades, Cayetano Heredia tiene al sociólogo Miguel Ramos. Justamente él se ha dedicado y ha investigado sobre nuevas masculinidades con presos o sancionados por violencia.

Miguel es muy conocido y tiene hasta libros acerca de nuevas masculinidades.

Dra. Eliana Revollar

Sí, yo creo que el tema de la laicidad tiene que ver con lo conservadora que es nuestra religión, tanto así que hasta constitucionalmente está reconocida la contribución de la Iglesia Católica al Estado y la sociedad peruana. Entonces, mientras no se quiebre eso y se

eduque en libertad de religión a la ciudadanía... Este es un tema crucial, porque es cierto que las religiones marcan valores, creencias, que finalmente son incluso las que perpetúan la violencia.

En el tema de tradiciones, es cierto que el Código Civil tenía, digamos muchos privilegios para la mujer, pero eran privilegios por su condición de mujer que estaba sometida a un hombre. Por ejemplo, cuando se dio el derecho al voto a las mujeres, en principio votaba la mujer que era casada. El tema de llevar el apellido del marido, el tema de tener una pensión por el régimen de la ley 20530, a la muerte el tema de la cédula viva para la hija soltera mayor, la esposa mayor.

Estas normas han ido siendo derogadas o proscritas paulatinamente. Por ejemplo, yo les pregunté ¿qué dirían hoy si está permitido que una mujer casada vaya y asiente a su hijo diciendo que no es hijo del marido, si no es hijo del señor NN? Legalmente ya está permitido.

Entonces, la sociedad y la legislación han cambiado bastante y este cambio tiene que ver justamente con esas conquistas que van hacia la igualdad, pero muchas veces en las tradiciones eso es incomprensible. Como lo es que una mujer vaya a decir, que este su hijo no es del marido sino de tal caballero, vaya asentarlo y el Estado peruano lo va a reconocer como tal. Hay una serie de modificaciones que van en esa línea de mayores conquistas, pero van en la línea de igualdad.

Incluso hay un proyecto que ya están planteando: que se elija el apellido primero que se va a llevar, no que el apellido paterno haya de ser el que necesariamente vaya primero.

En proyecto todavía está. Hay cosas que nos parecen un poco descabelladas, pero con el tiempo se van a ir aprobando.

El tema de tradiciones. Obviamente, había el respeto para la mujer por cuestiones de oligarquía, de clase, de estatus, pero las demás mujeres ¿quiénes eran? ¿Para qué servían las demás mujeres? Entonces, el tema de la conquista de los derechos tiene que ver con la igualdad para todas. Todas tienen derecho hoy en día. Una empleada doméstica puede denunciar. Antes la empleada doméstica podía tener hijos del papá, del abuelo, del hijo y calladita los tenía.

Hay avances en esto de las tradiciones. Por ejemplo, eso de Alemania donde la mujer protege al hombre son

construcciones sociales y culturales. Y nuestro país, que tiene una historia con actos violentos. Nuestra misma cultura es violenta de por sí.

Veamos el fenómeno de la violencia. ¿Qué ha pasado hace poco en nuestro país? Y eso ha tenido secuelas.

El tema de la migración que se ha dado del campo a la ciudad. También es elocuente el tema de la psicopatología y los casos de violencia. En la Defensoría, en 2015, hemos hecho un estudio de 50 feminicidas que fueron sentenciados. La pregunta era ¿Porqué la mataste?

Todos respondían que la mataron porque le engañó, porque tenía celos, porque no quiso retomar la relación, porque no le hacía caso y le dijo que ya no lo quería a él.

Y revisando las historias del expediente dónde están las pericias, eran personas que no tenían trastornos mentales que les hayan podido llevar a actuar de determinada forma.

Entonces, acá la enfermedad es el machismo y la excepción es que un hombre actúe bajo este supuesto de que es un psicópata, de que haya actuado en concordancia con ello.

No sé si ustedes recuerdan el año pasado un caso aquí en la Caja Cusco, en Miraflores. A una chica le asestó puñaladas en una madrugada su pareja que no quería retomar la relación. Bueno, en ese caso prácticamente él ha sido declarado inimputable, porque le declaran que tiene un problema de esquizofrenia.

Nosotros hemos revisado el expediente y antes del evento no hay ningún tratamiento de la esquizofrenia. Entonces estamos esperando contar con peritos que nos digan si eso es posible, porque en un principio él declara todo lo que ha hecho, pero ahora declara que no se acuerda de nada y que no sabe nada. La justicia dijo que *él es inimputable, le doy 15 años para medidas correctivas y que vaya un establecimiento de salud*. Con lo cual, a los seis meses le pueden decir que está sano y sale a la sociedad como si nada. Eso es lo que no puede ser. Esos casos tienen que verse.

Y apelando al tema de la violencia en comunidades rurales, yo hago una pregunta: ¿Dónde las matan a las mujeres? ¿En el campo o en la ciudad?

En cien por ciento es en la ciudad. Porque ellas están empoderadas, ellas han ganado el espacio público, laboral, académico.

En el área rural la mujer tolera el maltrato, la violencia física, la violencia sexual. O sea el hombre, aunque suene duro, no tiene la necesidad de matarla. Porque ella todo va a tolerar, ¿A quién la matan? Tomemos las palabras de Eduardo Galeano, que no sé si las conocen: "mata el que tiene miedo, miedo a que ella ya no tiene miedo".

En el fondo es: *tú me dices que no. ¿A quién estás atacando? Al macho que hay dentro de mí. Yo te voy a sancionar públicamente y vas a pasar la vergüenza de morir, porque yo soy dueño de tu vida, de tu destino. Tú me perteneces y no me puedes decir no.*

Obviamente lo que se señalaba: ¿Todas las mujeres están en ese riesgo?

No todas, pero quienes sufren los otros tipos de violencia, sí están expuestas a vivir una vida miserable, sufriendo permanentemente. Y claro, algunos pasan la frontera.

¿Quiénes pasan esa frontera? En su mayoría son albañiles, son obreros de construcción civil, taxistas, mototaxistas, por ahí un estudiante universitario, un profesor, un policía.

¿Entonces, quiénes? Los que tienen menor educación, los que no racionalizan el que le digan "no, hasta luego y buscó otro destino por allá".

Ahí creo que sí hay un tema por analizar y a mí me parece muy importante el tema de universidades por las dos preguntas.

Nosotros, en la Defensoría, hemos empezado en este año debates defensoriales, en los que invitamos a toda la juventud, varones y mujeres, a que se preparen en varias mociones:

¿Qué hacer en el tema intercultural?

¿Qué hacer sobre derechos sexuales y reproductivos?

¿Qué hacer para apoyar en la prevención de la violencia?

¿El acoso en universidades?

Y créanme, se presentan entre 18 a 36 equipos de debate que, en un mes se preparan en las universidades con sus asesores y van a debatir propuestas que a nosotros no se nos ocurren: por un tema etario, por un tema del que pensamos distinto.

Por ejemplo, por el tema de educación sexual, ellos planteaban en un debate, que vi acá en Lima, que vayan sexólogos, que no querían que fueran profesores y explicaban el porqué: el sexólogo tenía que explicar y cuestionaba las redes.

Entonces tenemos ahí un trabajo de debates, audiencias públicas.

¿Qué nos pide la gente en las audiencias públicas?

Yo estoy viniendo de una audiencia en el Callao. La gente no quiere conocer la ley de violencia, la gente no quiere éste tema ideológico, qué está tan marcado. La gente quiere que las autoridades trabajen por ellos, que haya resultados, que condenen a los responsables, pero sobre todo qué hacer por recuperar su familia.

¿Cómo? Escuela de padres: qué hacemos por la familia y de la familia, hijos e hijas.

Tenemos que responder a esa sociedad y lo que se dice, cierto de Miguel Ramos. Me acordaba que ha trabajado muchas masculinidades, es consultor de la Defensoría del Pueblo. Nosotros estamos convencidos de que, levantando la bandera de las mujeres contra los varones, la sociedad no va a avanzar.

Y cuando decía ¿porqué la mata? Es justamente por eso: la mujer avanzó, pero el hombre acá no entiende que ella ya tenga trabajo, vaya a la universidad, que tenga mejor posición social, laboral, deportiva, que él. No entiende.

Entonces, ahí es donde tenemos que trabajar, para que él entienda y haya una corresponsabilidad.

Porque el trabajo doméstico no remunerado, por ejemplo, sigue siendo diametralmente mayor para la mujer. Todas regresamos a casa a ver la lonchera, esto y lo otro.

El hombre regresa a disiparse en casa o se va con los amigos. Eso no es que nos van a ayudar, es un tema de corresponsabilidad. Creo que por allá dicen que no es así.

Y en las Universidades el tema del acoso es algo que lo levantas y salen una serie de casos.

Nosotros nos hemos reunido con universidades. Lo que hicimos fue demostrar que, por ejemplo, la Cayetano Heredia, la Universidad Católica y la Ruiz de Montoya tenían sus protocolos, pero las demás, no. La Sunedu empezó a exigir los protocolos, pero más allá de la sanción. Lo que no queremos finalmente con el tema

del acoso es que nos quedaríamos todas las mujeres con un puñado de buenos hombres y el resto tendría que estar en la cárcel. Eso no es lo que se quiere, sino la comprensión de lo que es el acoso.

Y queremos que las Universidades, por ejemplo, sean declaradas espacios donde no haya acoso.

Para eso hay que enseñar al varón y la mujer qué cosa es acoso. Le puedo silbar, le puedo mirar. ¿Puedo? No, no, todo esto está prohibido.

Y los profesores, obviamente, son los casos más escandalosos. Hay universidades que los están sancionando, porque las quejas nos llegan a la Defensoría. Entonces citamos a los estudiantes, hacemos contacto con la Universidad y nos dicen que sí se le ha suspendido tanto tiempo. Pero ahí viene un tema y con eso termino. Hay suspensiones en las que, por ejemplo ha sido una comunicación por *chat*, en que el chico le decía cosas y había respuesta. Hasta que, en un momento ella ya como que deja y después saca todas esas pruebas y lo denuncia.

Entonces, el tema de entrenar en qué cosa es a varones y mujeres es para tener la regla clara y si la universidad es clara en decir: *esto lo voy a sancionar*, todos se tienen que cuidar.

Yo tengo pavor con mi hijo y le ando diciendo: “oye, por si acaso, esto es acoso, esto es acoso”.

Porque, imagínense, si él no sabe, él puede actuar porque son adolescentes en conjunto, en las redes comparten de todo; pero, si tú ya ves como un tema penal o de responsabilidad administrativa, es él.

Entonces, en la prevención es mejor abrir la puerta y declararse en contra de eso.

Y las sanciones, tomarlas oportunamente, porque si no toma acción la Universidad o cualquier espacio, las redes son el espacio donde se hacen públicas y con eso se termina re-victimizando y maltratando a la persona. Y si es que no habría responsabilidad también a la persona que es acusada de acosador.

Si no se prueba nada o él tiene pruebas de que no fue así (no estuvo en el lugar, no es el teléfono que le corresponde), es una persona que sería afectada.

Entonces, ahí si, la educación y la apertura de todo lo que significa, es fundamental en las universidades.